



Sebastián Mariner Bigorra

Loci similes» virgilianos en epígrafes hispanos de reciente aparición

According to the method established by P. Hoogma, some possible Vergilianisms are pointed out, particularly some loans from the Aeneis, in nine Hispanic epitaphs in verse (out of a total of 19) non included, on account of the date of their appearance, in the collections upon which Hoogma's study is based.

A la vista de los procedimientos y criterios aplicados por P. Hoogma, en la obra reseñada en otro lugar de esta misma revista¹, a la investigación de influencias virgilianas en la poesía epigráfica, he creído oportuno anotar las que, de acuerdo con ellos, pueden rastrearse en una serie de inscripciones versificadas que, dada su aparición posterior a las colecciones compulsadas por él, no han podido ser tenidas en cuenta en la indicada obra. Esta derivación de mi lectura de dicho libro parecerá seguramente bastante justificada si se tiene en cuenta que se trata de epígrafes en cuyo estudio, por circunstancias diversas, me había ocupado ya en distintas ocasiones², y en los que, de acuerdo con las directrices tradicionales, me había limitado a señalar aquellos entronques que, por lo literal de la reproducción y similitud de sentido, se acreditaban como evidentes.

Tal ocurría con el v. 6 de IHEV 4 (Alcudia, Mallorca), cuya dependencia de Eclog. I I apunté allí, pp. 204 y 217. Pero el virgilianismo del poema, una vez se ha revelado patentemente este entronque, permite pensar en

otros varios³, cada uno de los cuales, a su vez, sirve de argumento para hacer verosímil la posibilidad de los demás⁴.

hic iacet infelix fato deceptus iniquo
solitus assiduis durare membra palaestris,
3arte quoque signi sui populo placuitque frequenter.
qui terra fruge creatus et igne ac fumo crematus
iam nihil existis nisi quod superfuit, igni.
6ossa atque cinis iacent sub tegmine saxi.
v. Ihic iacet infelix: cf. XII 641
occidit infelix nostrum ne dedecus Ufens.
íd.fato deceptus iniquo: cf. X 380
obuius hic primum fatis adductus iniquis,

con cláusula semiestereotipada en el poeta⁵, cf. III 17 ... fatis
ingressus iniquis; II 257 ... fatisque deum defensus iniquis, y aún VIII
292 ... fatis Iunonis iniquae.
v. 2: cf. VI 642

pars in gramineis exercen membra ptalaestris

y obsérvese la coincidencia de estructura prosódica y colocación métrica del adjetivo que aquí acompaña a palaestris con la del que lo hace en el verso del epitafio: grámíneís = ássiduíís.
v. 5: cf. V 796

quod superest oro liceat dare freta per undas.

Entronque poco significativo, que no sería de notar en otra composición que no tuviera claros influjos de Virgilio, pero que en esta, que los tiene, no puede dejar de señalarse.

v. 6,ossa atque cinis: cf. V 787
reliquias Troiae cineres atque ossa peremptae
junto con ibíd. 55
nunc ultro ad cineres ipsius et ossa parentis
y aún VI 226
postquam conlapsi cineres et flamma quieuit
228ossaque lecta cada textit. Corynaeus auaro,
íd.iacent sub tegmine saxi: cf. Eclog. I I
Tityre, tu patulae recubans sub tegmine fagi

(es la relación ya señalada en IHEV, según quedo indicado arriba).
El virgilianismo de la composición es, pues, si no yerro, de alto grado:

afecta a casi la mitad del epitafio. Además de intenso, instructivo: los vv. 3 y 4, donde las reminiscencias no aparecen, y que contienen probablemente la parte más original del carmen, por más personal, son los que se apartan totalmente de toda regularidad cuantitativa, aun con las máximas licencias que quisieran admitirse, según ya señalé en IHEV. Nos hallamos, pues, ante la obra de un probable conocedor de Virgilio, que recuerda pasajes de sus lecturas, pero no su sistema versificatorio, si alguna vez lo ha leído de acuerdo con él, o que no es capaz de reproducirlo.

* * *

Todo lo contrario debe decirse del epitafio siguiente, dedicado a Mussia Agele (Tres comentarios... II), de Córdoba, cuya corrección prosódica y métrica es ejemplar:

<Mussia> bis denis Agele florentibus annis⁶
et specie el uita femina prima fuit.
3hunc sortita locum miserae sunt ossa puellae;
hic raptam matri consociauit humus
sedibus aeternis, Agele, non laesa quiescas,
6et bene composita sit tibi terra leuis.

v. 1. Con uno de los paralelos que cité (Tres comentarios..., p. 31) para la cláusula de este verso, a saber, CE 1059 v. 7.

hunc Antho tumulum male deflorentibus annis

señala Hoogma (p. 207) un posible entronque con la de I 234

certe hinc Romanos olim uoluentibus annis.

Siempre dentro de sus directrices, pues, todavía con mayor razón puede referirse a este lugar el verso de Agele que me ocupa, pues florentibus constituye el equivalente métrico de uoluentibus mejor que deflorentibus; aparte de que se hace también no poco sospechosa de virgilianismo, una vez dentro de esta hipótesis, la colocación métrica y equivalencia prosódica del numeral perifrástico bis denis con el tan conocido del mismo canto I

sunt mihi bis septem praestanti corpore nymphae.

vv. 5-6. Aquí es donde se da la más extensa y notoria reminiscencia virgiliana del epitafio; una probable contaminación de los vv. 1249:

Troia, nunc placida compostus pace quiescit
y V 371 sedibus ut saltem placidis in morte quiescam⁷

motivada probablemente también por los elementos comunes placid-a/-is y quiesc-it/-am, así como por la analogía del contenido, ha determinado el bello final de este epígrafe cordobés, donde la maestría del autor ha logrado un encadenamiento perfecto entre las partes imitadas originales y formularia final, permitiéndose incluso -dada su colocación con variación del lugar de los ictus- regularizar (composita) la forma sincopada que ofrece el participio en I 249.

* * *

En la misma Bética, pero a medio milenio de distancia en el tiempo, versificaba todavía con aceptable corrección cuantitativa y posiblemente acordándose también de su Virgilio, el autor del epitafio de Marciana (IHEV 5):

... Marciana pium nobis et amabile nomen
occ[urrit] subito sed [ue]rior altera uita.
3redditur in melius caeli sors altera uitae.
hic decies senos annos et bisque quaternos
uixisti, undecimo Augustas obiisti kalendas.

v. 1: cf. IV 94

tuque puerque tuus; magnum et memorabile nomen

vv. 2-3: cf. XI 426

rettulit in melius, multos alterna reuisens.

* * *

Como en el último de los vv. citados en el caso anterior, las reminiscencias que pueden señalarse en la breve parte versificada del epitafio de Pomponio, de Valencia de Don Juan (Nuevas inscripciones..., página 239, núm. 5) -totalmente ya en el nuevo sistema de los rítmicos, con olvido del sistema cuantitativo clásico- se fundan en la cláusula de uno de los versos (el 3), cuyo entronque con Virgilio tiene no poco de acústico; con todo, la parte literal no es despreciable y parece que, al menos a título de hipótesis, permite apuntar las relaciones que, aparte de la indicada, se proponen a continuación:

miserissimi parentes aliam in te ispen aueuamus,
aliut fata dederunt que te nobis abistulerunt.
3reliquisti nobis eternas lacrimas luctosque per annos.
pietatem tuam requirimus et nusquam te, fili dulcissime, inuenimus.
v. 1: cf. IX 216
neu matri miserae tanti sim causa doloris
v. 2, fata dederunt: cf. III 337
sed tibi qui cursum uenti, quae fata dedere.
íd. (fata) te nobis abistulerunt: Cf. Eclog. V 34
tu decus omne tuis postquam te fata tulerunt
y aún II 34
siue dolo seu iam Troiae sic fata ferebat.
v. 3: cf. I 31
arcebat longe Latio multosque per annos.

* * *

Cuestiones delicadas plantea el posible virgilianismo del epitafio de
Aper, de Tarragona (Nuevas inscripciones..., p. 229, núm. 1):

conditus his tumulis iuuenis iacet
hic Aper, aerarius ille
3cuius uiuentis fuit probata iuentus.
pauper uixisti, fuisti pronus amicis;
annis uixisti XXX, duo menses et d(ies) VIII.
6o dolor, o lacrimae! ubi te dum quera ego, nate?
has tibi fundo miser lacrimas pater orfanus ecce!
effugit et lumen, labuntur membra dolore,
hoc melius fuerat ut funus hoc mihi parares.
infernus si qua sapent, miserum me abducite patrem.
iam carui lucem qui te amisi ego, nate.
12si qui pergis iter, uiator, transis aut pollo resistes
et relegis titulum sulcato marmore ferro
quod ego feci pater pio mi dulcissimo nato,
15hoc bene habet titulus: tumulo manent ossa c[on]tecta.
semper in[ter]perpetuo uale mi ka[ri]ssime na[te].

En el artículo citado quedó anotada la posible fuente del presente carui
lucem (v. 11) y de los análogos de CE 398, v. 2, 503, v. 2 y 1829, v. 3, a
saber, Georg. IV 472.

umbrae ibant tenues simulacraque luce carentum,

aunque dejando de lado si el autor podía ser conocedor directo del pasaje
y haberlo evocado consciente o inconscientemente. Pero ello parece ahora
más probable, a juzgar por bastantes más entronques virgilianos que cabe
señalar:

v. 6: cf. X 507

o dolor atque decus magnum rediture parenti.

v. 7: fundo... lacrimas: cf. X 465

corde premit gemitum lacrimasque effundit inanis.

Íd. miser... pater (y v. 10 miserum... patrem), cf. IX 216, citado para el epitafio de Pomponio.

v. 9: cf. XI 115

aequius huic Turmum fuerat se opponere morti.

v. 16: cf. XI 97-98

fata uocant: salue aeternum mihi, maxime Palla
aeternumque uale.

Ahora bien, otros epitafios con los que el de Aper está íntimamente relacionado, a saber, CE 542 y 500 -ambos también de Tarragona-, han sido señalados por Hoogma⁸ entre los de entronque virgiliano muy posible. No parece que puedan caber dudas de que Aper depende de CE 500, y no viceversa; en cambio, la relación con CE 542 era problemática⁹. Los datos que la adaptación virgiliana pueda aportar para resolverla son discrepantes; dejando de lado dos entronques (carui lucem y el v. último en cada composición) que son comunes, quedan en Aper otros tres que no contiene CE 542, lo que podría llevar a pensar en un contacto más directo de aquel con Virgilio e inducir que CE 542 depende de él; por el contrario, la cláusula del v. último de CE 542, carissime coniunx, parece entroncar directamente con la de VIII 377, idéntica, lo que aconsejaría creer que es el autor de Aper quien acomodó aquella a su situación personal al escribir karissime nate.

Pero ninguna de las conexiones hasta ahora indicadas puede compararse, por lo singular e inesperada, con las que ofrece el epitafio de Iulius Statutus (IHEV núm. 3), también tarraconense y de época no muy distante de los últimamente citados¹⁰.

Iulius hic fuerat nomine summo artificioque Statutus
tractabatque uiris aurum, mulieribus atque puellis,
3plenus omni ope, moribus, uita, disciplina beatus
non uno contentus erat, pluribus gaudebat amicis.
hec illi semper uita fuit: mane et sexta lauari.
6reliquit suboles suae posteros stationis futuros,
per quos ut statio Statutiq(ue) nomen habebit,
t]res paene aetate pares artificio ministros.
9scripsi haec unus ego ex discipulis prior omnibus illis,
S]ecundinius Felicissimus ego, set nomine tantum.
h]oc quot potui, magister, tibi contraria munera feci.
12ad]do scriptura tuis tumulis sensus; siue exter ubique
se]rues utque tuos amicos meque cum illis,
ut quotienscumque tibi annalia uota dicamus
15ut et uoce pia dicamus: Carnunti, sit tibi terra leuis.

v. 8: cf. I 705

centum aliae totidemque pares aetate ministri.

v. 14: cf. V 53

annua uota tamen sollemnisque ordine pompas.

Naturalmente, el último entronque no sería ni de mencionar siquiera, si el del v. 8 no suministrara la sugestiva hipótesis de que también Secundinio Felicísimo, aprendiz de orfebre, disponía de recuerdos virgilianos con que redactar, en versos «como podía» -al margen de todo esquema métrico cuantitativo y tipológico, y no remedando del hexámetro más que la cláusula, acentuativamente-, pero llenos de naturalidad; sus «ofrendas de gratitud» a su maestro. Esta es una de las características de singularidad de sus conexiones; otra, que afecta sólo a la del v. 8, es que, a diferencia de la mayoría de las que se pueden señalar, no corresponde a pasajes de la Eneida (canto VI, funerales de Anquises en el V, muerte de Dido en el IV, lamento de Mezencio sobre la muerte de su hijo en el XI, etc.) que, precisamente por su contexto fúnebre y afectivo, han tentado más veces a los autores de estas composiciones, admiradores del poeta.

* * *

Obsérvese, para terminar, que, de entre las 18 inscripciones sometidas a examen¹¹, ocho ofrecen posibles entronques con Virgilio¹², es decir, cerca de la mitad de ellas, proporción que viene a coincidir con la que ha podido deducirse del recuento verificado en los índices de la obra de Hoogma¹³, según consta en la reseña aludida al comienzo; y con una amplia gama de características: reminiscencias literales, de concepto y acústicas; en composiciones cuantitativas y acentuativas; simples y en el mismo lugar que en el verso modelo, o desplazadas y complejas; afectando a casi la totalidad de la inscripción (caso del epitafio de Atico) o siendo sólo un detalle esporádico en ella. Y que, por otro lado, la importancia de los testimonios de los epitafios (todavía paganos) de Atico, Statutus, Aper y Pomponio, en cuanto al cambio de fundamento prosódico en la métrica latina, aumenta con el hecho de suponer a sus autores «formados» precisamente en la lectura de Virgilio.

Es decir, que en una época que oscila en torno al siglo III, varios testimonios esparcidos por buena parte de la Tarraconense¹⁴ atestiguan que la cláusula acentuativa era lo único que retenían de la lectura del hexámetro clásico unos autores populares, incultos si se quiere, pero no tanto que no fuesen capaces, en cambio, de retener y acomodar giros del poeta al disponerse ellos mismos a versificar.

ADDENDUM.- Ya redactado el presente artículo, puedo agregar, merced a la amable deferencia de los señores Vázquez Saco y D'Ors Pérez-Peix -deferencia que agradezco profundamente-, otro posible entronque virgiliano en un epitafio hispánico, especialmente curioso por tratarse de la única inscripción métrica no meramente formularia encontrada hasta la fecha (que yo sepa) en el territorio de Gallaecia (Santa Eulalia de Bóveda, Lugo).

Inédita hasta el momento en que escribo, será publicada por el mencionado don Francisco Vázquez Saco en el próximo número del Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo. Aquí me limito, pues, a señalar la probable reminiscencia virgiliana (VI 223, relato de la incineración de Miseno: triste ministerium et subiectam more parentum) en el segundo renglón de uno de los dos fragmentos versificados:

¿me]rsit cui flebilis...
triste min]isterium...

La presencia de un posible nombre griego (Chres[imus?) en el otro fragmento -un auténtico «forastero», por tanto-, explicaría quizás este recuerdo virgiliano en la epigrafía galaica, tan singular.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

